

Espera por mí con el polvo

-a mi esposa, quien espera todos los días

Liu Xiaobo

no queda nada para ti, nada más que esperar por mí
junto con el polvo de nuestro hogar
aquellas capas acumuladas,
desbordando en todos los rincones
te niegas a separar las cortinas
y dejar que la luz perturbe su tranquilidad

sobre la estantería, el marbete manuscrito está cubierto de polvo
en la alfombra los diseños inhalan el polvo
cuando me escribes una carta
y te complaces en que la pluma sea recargada por el polvo
mis ojos son apuñalados de dolor

te sientas allí durante todo el día
sin osar moverte
por temor a que tus pasos atropellen el polvo
intentas controlar tu respiración
usando silencios para escribir una historia.
En momentos como éste
el polvo sofocante
ofrece la única lealtad

tu visión, respiración y tiempo
permean el polvo
en el fondo de tu alma
la tumba es colmada centímetro a centímetro
de los pies
al pecho
hasta la garganta

tú sabes que la tumba
es tu mejor lugar de descanso
allí me esperas
sin brote de temor o alarma
es por esto que prefieres el polvo
en la oscuridad, la asfixia en calma
esperando, esperando por mí
me esperas con el polvo

rechazando la luz solar y la circulación del aire
sólo deja que el polvo te entierre por completo
sólo déjate caer dormida en el polvo
hasta que yo vuelva
y despiertes
limpiando el polvo de tu piel y de tu alma.

¡Qué milagro – regresando de la muerte!
Abril 9, 1999

Traducción, Olga Rojas. Bogotá-Colombia. En el Marco del Primer Festival de Literatura de Bogotá, "Letras Capitales"

You Wait for Me with Dust

- for my wife, who waits every day

Liu Xiaobo

nothing remains in your name, nothing
but to wait for me, together with the dust of our home
those layers
amassed, overflowing, in every corner
you're unwilling to pull apart the curtains
and let the light disturb their stillness

over the bookshelf, the handwritten label is covered in dust
on the carpet the pattern inhales the dust
when you are writing a letter to me
and love that the nib's tipped with dust
my eyes are stabbed with pain

you sit there all day long
not daring to move
for fear that your footsteps will trample the dust
you try to control your breathing
using silence to write a story.
At times like this
the suffocating dust
offers the only loyalty

your vision, breath and time
permeate the dust
in the depth of your soul
the tomb inch by inch is
piled up from the feet
reaching the chest
reaching the throat

you know that the tomb
is your best resting place
waiting for me there
with no source of fear or alarm
this is why you prefer dust
in the dark, in calm suffocation
waiting, waiting for me
you wait for me with dust

refusing the sunlight and movement of air
just let the dust bury you altogether
just let yourself fall asleep in the dust
until I return
and you come awake
wiping the dust from your skin and your soul.

What a miracle – back from the dead.
April 9th 1999